La lección de Alemania

Tiempo de lectura: 1 min.
Roberto Smith Perera

La lección de Alemania para Venezuela es clara: la democracia no arrancó con una elección. Comenzó con la derrota del régimen, el control del territorio, el desmantelamiento de sus bases, la depuración de las instituciones, la reconstrucción económica y nuevas reglas de juego, nueva constitución.

Berlín cayó en mayo de 1945. La primera elección federal democrática fue en agosto de 1949. Pasaron más de cuatro años. Durante ese tiempo no gobernó un alemán: la autoridad la ejercían las potencias aliadas mientras reconstruían el país.

El proceso estuvo lleno de idas y venidas: ocupación, desnazificación, 900.000 juicios, reintegración de funcionarios claves, moneda nueva, reconstrucción industrial, nuevos partidos, bloqueo soviético de Berlín y una nueva Constitución. Primero se reconstruyó el Estado. Después se eligió quién lo gobernaría. Muchos se quejaban de la poca velocidad del cambio.

Venezuela enfrenta el mismo problema de fondo. Un país con instituciones capturadas, FFAA politizadas, justicia sometida, economía destruida y redes criminales incrustadas en el Estado no se convierte en democracia porque se convoque una elección.

La secuencia es: seguridad, desmantelar el aparato criminal, reconstrucción, estabilización económica, reforma institucional y luego … elecciones libres.

Alemania no se democratizó porque votó. Pudo votar porque antes fue reconstruida. La elección no inició el proceso. Fue una consecuencia de haberlo completado.

A los que vayan a decir “no son comparables@, ahórrense la obviedad. Saquen sus propias conclusiones.

https://www.analitica.com/opinion/la-leccion-de-alemania/

ver PDF
Copied to clipboard